

El hospital Pablo Tobón

Los cinco años del Hospital Pablo Tobón Uribe son el motivo no sólo para recordar la labor intensa que esta institución ha desarrollado en beneficio de nuestra comunidad y de nuestras gentes enfermas, sino también la prueba palpable de las desidias oficiales en cuanto al poco interés por definir de una vez la difícil situación económica que es común a tales centros asistenciales.

Es cierto que el Pablo Tobón Uribe ha podido con los escasos recursos con los que ha contado, convertirse en uno de los hospitales más importantes de Medellín. Y ya tiene, por los efectos de su servicio, una fama que llega a todos los municipios de Antioquia.

Pero el trabajo desplegado no puede ser tenido como prueba de que los recursos financieros han sido igualmente generosos. Los hospitales tienen que encontrar las maneras de "alargar" sus presupuestos y de hacerlos rendir según las circunstancias. No les ha quedado mucho más remedio ante la despreocupación de las entidades del gobierno que están encargadas de velar por la parte más importante de su funcionamiento, desde el punto de vista económico.

Por eso el Pablo Tobón llega a los cinco años con unas realizaciones envidiables, con una gran labor que es ofrecida a la comunidad, pero con planes inmediatos para realizar, de carácter urgente, y para los cuales no hay dinero. Y no es nada nuevo decirlo.

Siempre hay que aprovechar estas ocasiones para recordar los compromisos oficiales, para tratar de que se aporte a obras de este género, indispensables y primordiales dentro de cualquier plan de desarrollo que se respete